

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

Gova

Despierta

Opinión

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1986. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1998 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

El Estado debe generar confianza, no temor

LA POLICÍA NO HA ACTUADO COMO se espera de una institución tan importante para Colombia. El disparo contra el joven Dylan Cruz en Bogotá, que lo mantiene en una situación delicada de salud al cierre de esta edición, se suma a la avalancha de denuncias por abusos de la autoridad del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad). Si en cada intervención pública del Gobierno y las autoridades repiten que los manifestantes en su enorme mayoría son pacíficos, ¿por qué estamos viendo tácticas represivas que los enfrentan como si se tratase de enemigos en una guerra?

Cruz, de 18 años, hacía parte de las más de mil personas que el sábado se reunieron en el Parque Nacional para seguir con el cacerazo pacífico y más bien festivo como manifestación contra las políticas del Gobierno. Pese a que se encontraban ejerciendo su derecho a la protesta y lo hacían de manera pacífica, un Esmad cada vez más hostil contra los ciudadanos decidió dispersarlos con gases lacrimógenos. En la Plaza de Bolívar también había uniformados impidiendo la entrada de los manifestantes, lo que hizo que el grupo que intentó llegar hasta allí, con las manos en alto y cantando

el himno nacional cuando se los encontró, se dispersara por el uso de los gases. Fue después de esto cuando, según testigos, un agente del Esmad le disparó al joven a menos de diez metros de distancia.

El parte médico dice que Cruz presenta un trauma craneoencefálico penetrante, es decir, un elemento contundente se introdujo en su cabeza. Posteriormente sufrió un paro cardiorrespiratorio por el que tuvo que ser reanimado y fue llevado a cuidados intensivos con respiración mecánica y en coma inducido.

La Policía anunció una investigación y que colaborará con la Procuraduría y la Fiscalía. El presidente Iván Duque también repudió los hechos. Pero el debate no empieza ni puede terminar en lo ocurrido con Cruz. En momentos de crisis, las autoridades deben responder con altura, prudencia y proporcionalidad. El actuar positivo de los policías en todo el país se ve opacado por los hechos de abuso de la autoridad, y no hemos visto una actitud refle-

“En momentos de crisis, las autoridades deben responder con altura, prudencia y proporcionalidad”.

xiva desde la institucionalidad.

Son muchas las preguntas que surgen. ¿Por qué no permitir la protesta pacífica? ¿Por qué seguir recurriendo, por parte del Estado, a la violencia y a la intimidación? Después de una noche del viernes en la que abundaron las denuncias falsas que crearon pánico en la capital, ¿no eran los policías los llamados a proteger a los manifestantes y tranquilizarlos con su actuar? ¿Por qué ocurrió todo lo contrario? Ver que cuando el Esmad no estuvo en su acción agresiva no hubo desmanes ni violencia dice mucho de lo equivocada que ha sido la estrategia estatal.

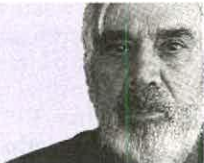
El Ministerio Público ha insistido en que los uniformados del Esmad no están permitiendo las concentraciones. La Defensoría del Pueblo, a su vez, ha solicitado “a la fuerza pública valorar sus acciones de cara al respeto de los derechos humanos”. No es un invento ni una percepción errada. Estamos hablando de mínimos de comportamiento que no se están cumpliendo. ¿Cómo enmendamos el curso?

Las manifestaciones van a continuar. El reto para las autoridades es demostrar que pueden mantener el orden y proteger a los ciudadanos sin incurrir en los abusos que hemos presenciado. El Estado no debe dar temor sino generar confianza.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a elespectadoropinion@gmail.com

La frontera caliente

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA ECONOMÍA DE NORTE DE SANTANDER ha sufrido un choque por el derrumbe de la producción venezolana y de los subsidios que concedía el gobierno bolivariano. El costo de vida debió tener un aumento significativo —no contabilizado por el DANE— al dejar de contar con gasolina barata y tener que pagar un galón a \$7.400, una decena de veces el precio que cobraban los pimpineros que la traían allende de la frontera. Así mismo, los precios de alimentos, como las harinas y otros bienes subsidiados, dejaron de tener presencia en los mercados de Cúcuta y del departamento.

El colapso de la oferta de bienes y combustibles en el vecino país ha dirigido una mayor parte de su demanda, y también de la doméstica, hacia la producción de Norte de Santander, fortaleciendo su economía; así, los venezolanos con acceso a dólares vienen a hacer sus compras a este lado de la frontera. Al mismo tiempo, sin embargo, el flujo de migrantes venezolanos es abru-

mador: ha contribuido a que Cúcuta tenga una tasa de desempleo de 16,5 % (frente al 11 % nacional) y la tasa de informalidad más alta del país, con 72 %.

Maduro se ha resignado a la dolarización de la economía como único remedio a la hiperinflación de 18,2 millones % que obtuvo en 2018 (cifra del FMI). Este fue el resultado de las políticas del chavismo de destruir la economía capitalista para colocar en su lugar un socialismo compincher, ineficiente y corrupto, a la vez que financiaba con emisión un déficit fiscal de 35 % del PIB. A partir de 2014, el tamaño de la economía de Venezuela se ha reducido 48 %. Aun con el dólar y una nueva moneda digital, el petro (no precisamente en honor de nuestro contradictorio político), hay inflación por la escasez de bienes causada por las expropiaciones y controles de precios ejercidos por la dictadura del socialismo moderno.

Es difícil cuantificar de dónde vienen los dólares que sirven para la circulación interna de Venezuela. Una parte surge de su superávit de comercio, aunque también lo requiere para pagar deudas con los bancos chinos y rusos. En efecto, las exportaciones en 2018 alcanzaron US\$34.000 millones y las importaciones solo US\$13.000 millones, que es lo que tie-

ne hambreada a la población. Se habla de que el lavado de los dólares del tráfico de la coca que se elabora en la región del Catatumbo funciona como complemento del Banco Central de Venezuela, al suministrar parte de la liquidez que demanda la economía del país.

La política de Duque ha sido desastrosa para todos los pobladores de la frontera, al ideologizar una relación con el vecino país que comparte 2.000 kilómetros de frontera y sacrificar los intereses nacionales. El Grupo de Lima, ya desintegrado, y su intención de derrocar a Maduro fue equivocada e ilusa, pues dejó a Colombia aislada, sin interlocución con un gobierno asediado y paranoico. El flujo emigratorio se compone en alguna medida de descendientes de emigrantes colombianos de primera y segunda generación que no encuentran representación consular para arreglar sus asuntos. El cierre frecuente de la frontera es nocivo para los negocios de Norte de Santander. Trump ha dejado de apoyar la iniciativa de Colombia y negocia en secreto con Maduro, lo cual deja a Duque colgado de la brocha.

El inconformismo llevó a la región a elegir gobernador a Silvano Serrano, y a Jairo Yáñez como alcalde de Cúcuta, ambos por fuera de las rosas de la política tradicional.

Nieves

